



viernes 17 de marzo de 2006

EDICIÓN IMPRESA - Ciencia

ANTONIO CAMPOS MUÑOZ De la Real Academia Nacional de Medicina

Cajal, el Nobel del siglo

En 2006 se celebran los cien años desde que otorgaron a Ramón y Cajal el Nobel de Medicina, por su contribución al conocimiento de la estructura del sistema nervioso

GRANADA. Desde que en 1901 comenzaron a otorgarse los Premios Nobel, 185 investigadores han recibido el de Medicina. De ellos, el único español que lo ha conseguido por un trabajo realizado en España, ha sido Don Santiago Ramón y Cajal al que el Instituto Karolinska otorgó el galardón, hace ahora cien años, en 1906, por su contribución al conocimiento de la estructura del sistema nervioso.

Desde que la semana pasada la Real Academia Nacional de Medicina, con la presencia del Presidente de la Asamblea Nobel, comenzó a celebrar la conmemoración, numerosos organismos e instituciones han manifestado su intención de sumarse a esta celebración con distintas actividades científicas y sociales programadas para este año. Aunque es frecuente en España celebrar los aniversarios de las grandes figuras literarias, políticas, y en menor medida científicas, para rescatar sus vidas y sus obras y reflexionar sobre ellas, no lo es tanto hacerlo con motivo de la concesión de un premio, aunque éste sea tan importante como el Nobel. No ha ocurrido con los aniversarios de los premios Nobel de Echegaray, Benavente, Juan Ramón Jiménez o Alexandre. ¿Qué justifica, por tanto, toda esta serie de conmemoraciones previstas para Cajal? ¿Por qué conmemorar, en concreto, el aniversario de este premiado?

Reflexionar sobre la ciencia actual

Para responder a estas cuestiones bastaría señalar, en primer lugar, que Cajal es, como antes indiqué, el único premio Nobel español vinculado al ámbito científico y, por tanto, una convincente excusa para reflexionar sobre el estado de la ciencia en España con motivo del citado aniversario. Sin embargo, aunque algunas de las reuniones y actos previstos van a ocuparse de este análisis y esta reflexión, la mayor parte de los actos hasta ahora previstos están orientados hacia la divulgación de su obra y el homenaje a su figura.

Existe, sin embargo, un motivo de extraordinaria importancia que hace que el aniversario del galardón de Cajal trascienda a cualquier tipo de conmemoración protocolaria e incluso reflexiva. Se trata, en el caso que nos ocupa, del impacto científico que tienen, en nuestros días, los trabajos de Cajal en relación con la obra científica del resto de los premios Nobel de Medicina entregados durante el siglo XX.

En un trabajo que estoy realizando junto al Profesor Jiménez Contreras hemos podido demostrar que Cajal es el Nobel más citado entre todos los premios Nobel de Medicina de la primera mitad del siglo XX, que es la etapa hasta ahora estudiada. Cabe destacar este dato porque la distinción en ese periodo recayó en científicos que desarrollaban y ejercían la ciencia en un contexto básicamente similar al de Cajal y lo hacían, además, desde la mentalidad positivista y personal que caracterizaba el modo de hacer ciencia en dicha época.

Por comparar algunos resultados baste señalar, por ejemplo que, en relación con los premiados de la primera década, a Cajal se le cita, entre 1945 y 2005 (datos extraídos del Institute for Scientific Information), en 12.664

documentos mientras que a Pavlov, el que le sigue, sólo se le cita en 4.071, a Ehrlich en 3.305 a Koch en 1.232 documentos y a Golgi, con quien Cajal compartió el premio Nobel, en sólo 772. No es necesario reseñar que Pavlov, Ehrlich o Koch son figuras clásicas en el Olimpo de la ciencia médica. Aunque no descartamos que Cajal encabece también las citas en relación con los premios Nobel de la segunda mitad del siglo XX, bastarían los resultados antes apuntados para afirmar que Cajal es, sin duda, uno de los Nobel de Medicina del siglo XX y bien pudiera ser el premio Nobel del siglo como parecen apuntar los primeros datos correspondientes a la segunda mitad. En este momento resulta muy difícil imaginar qué científico de la segunda mitad del siglo XX podría, comparativamente, superarle en influencia y citas.

Dilatar la geografía moral

En un conocido discurso pronunciado por Don Santiago tras el desastre del 98, el maestro invitaba a los españoles a dilatar la geografía moral e intelectual de España con ideas, con hechos nuevos y con invenciones originales que pudieran ser reconocidos y admirados por los hombres de las naciones más civilizadas. Si algo agradaría a Cajal en la conmemoración del centenario de su galardón sería, sin duda, comprobar que sus ideas, que los hechos nuevos que aportó y que sus invenciones técnicas continúan todavía dilatando la geografía moral e intelectual de España y que lo hacen, además, con la aquiescencia y el reconocimiento de los investigadores y los científicos más reputados del mundo.

La conmemoración del Nobel del Siglo en la Real Academia Nacional de Medicina hace apenas unos días no hizo más que volver de nuevo a demostrarlo.